

BOLIVIA: LA DEMANDA AUTONOMISTA Y LA CONCENTRACIÓN DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL ORIENTE

Miguel Urioste
Director Fundación TIERRA
Febrero 2005

Antecedentes

En el altiplano y los valles la Reforma Agraria (RA) de 1953 expropió casi la totalidad de las haciendas y las tierras se redistribuyeron -o se devolvieron- a los campesinos indígenas. Esta RA andina ocurrió justamente en el momento en que desde occidente se "descubre" el oriente y sus abundantes recursos naturales y -a partir de entonces- los planes y estrategias de desarrollo nacional privilegian la inversión pública hacia esta promisoría región durante medio siglo.

La ciudad y el departamento de Santa Cruz se han convertido en el centro hegemónico del poder económico sustentado básicamente en torno a la expansión de los cultivos de soya y el crecimiento de la ganadería y en menor medida los cultivos de algodón y de caña de azúcar. Ahora además es depositaria de importantes campos de reservas de gas natural. Es sin duda la región más pujante del país que atrae mano de obra y posibilidades de empleo, pero es allí justamente donde los pueblos indígenas originarios de esas tierras y bajo el amparo de la Ley de Tierras aprobada el año 1996 (Ley INRA), avanzan lentamente en la conquista de la titulación de vastos territorios indígenas de propiedad colectiva. Al mismo tiempo, campesinos-indígenas provenientes de las alturas de occidente, literalmente continúan descolgándose de las montañas y se asientan en cualquier pedazo de tierra que encuentren disponible. Sin embargo, esas tierras tienen dueños o por lo menos gente que se atribuye la propiedad con documentos otorgados por el Estado de manera poco clara. Esas tierras constituyen la base patrimonial fundamental de la fortalecida y creciente burguesía boliviana en el oriente. En los hechos, de manera sorda y solapada, hay en esta región una guerra subterránea por el acceso a la tierra y a los bosques que enfrenta -casi irreconciliablemente- a los grandes propietarios de tierra, muchos de ellos solo especuladores y traficantes de tierras, con indígenas orientales y amazónicos por un lado y migraciones de colonizadores collas de la región andina, por el otro.

La RA en el oriente

En el oriente, especialmente en la denominada "región integrada" de Santa Cruz, paralelamente a la RA andina, comenzó un agresivo programa gubernamental de colonización inducido desde el Estado, entregándose a cada colono entre 20 y 40 hectáreas de tierras fiscales. Decenas de miles de colonizadores collas, en su gran mayoría de origen indígena quechua y aymara -desplazados de las ex haciendas o de sus comunidades de

BOLIVIA: DEMAND FOR AUTONOMY AND CONCENTRATION OF LAND OWNERSHIP IN THE ORIENTE

Miguel Urioste
Director Fundación TIERRA
February 2005

Background

In the *Altiplano* and valleys, the 1953 Agrarian Reform (AR) expropriated almost all haciendas and lands were re-distributed or returned to indigenous peasants. This Andean AR occurred just at the moment when the eastern part of the country (the Oriente) and its abundant natural resources were being 'discovered'. From that point onward -over the last 50 years- national plans and strategies for development have given preference to public investment in this promising region.

The city and department of Santa Cruz have become the hegemonic centre of economic power, based primarily around the expansion of soybean cultivation and the raising of livestock, and to a lesser extent around the cultivation of cotton and sugar cane crops. It is now also known to possess significant natural gas reserves. There is no doubt about it being the country's most booming region, attracting manual labour and possibilities of employment, but it is also precisely there that we find the native indigenous peoples from these lands, under the protection of the Land Law passed in 1996 (INRA Law), making slow progress towards the deeding or titling of vast tracts of collectively owned indigenous territories.

At the same time, indigenous peasants from the western highlands continue to be literally dropping off the mountainsides and squatting on any piece of land they find available, despite the fact that all of these lands have legal owners, or at least people to whom their ownership is ascribed through documents rather murkily granted by the State. These lands form the basis of the assets owned by the strengthened and ever growing Bolivian bourgeoisie in the Oriente. In fact, there is a very sordid and underhanded underground war going on for access to land and forests, and this is causing almost irreconcilable confrontations amongst large landholders (many of which are merely land speculators and traffickers), indigenous groups from the Oriente and Amazon regions, and *Colla* coloniser-settlers from the Andean region.

AR in the Oriente

In the Oriente, and especially within the "integrated region" that is Santa Cruz, the State initiated a colonisation programme (alongside AR in the Andes) which granted 20 - 40 hectares of government-owned land to each settler. Tens of thousands of *Colla* settlers, the majority of which were Quechua and Aymara indigenous who had been dispossessed from the former haciendas or their native communities in the valleys and

origen de los valles y del altiplano- recibieron incentivos para asentarse en áreas especialmente identificadas para ese efecto (San Julián, Cuatro Cañadas, Brecha, Mineros, Yapacaní) en Santa Cruz. Lo propio ocurrió en el norte del departamento de La Paz.

Colonización colla

La colonización del oriente se inició a fines de los años 50 y duró hasta fines de los setenta. Fue parte central de la llamada "marcha al oriente". Cada "colonia" se constituye por centenares de familias organizadas desde sus comunidades de origen que aún ahora mantienen cohesión social, étnica y cultural, hablan el español pero también sus lenguas de origen. Generalmente los colonizadores son los más dotados, educados, jóvenes y exitosos. Son el capital humano máspreciado que se ha trasladado de los andes hacia los llanos. Participan plenamente de la economía de mercado.

Años más tarde –principios de los 80- el Estado suspendió estos programas públicos de colonización dirigida, sin embargo la migración y los asentamientos de indígenas de origen colla hacia las tierras bajas no sólo continúan sino que aumentan de forma constante, ya sea al área rural como a la ciudad de Santa Cruz. Aproximadamente la mitad de la población rural en Santa Cruz es ahora de origen colla.

Migraciones del occidente

La migración rural – rural del occidente al oriente para actividades exclusiva o principalmente agropecuarias, fue determinante y organizada desde el Estado hasta principios de los años 80. Es recién a partir del ajuste estructural de 1985 hasta el presente, que la migración de campesinos sin tierra collas -aymaras y quechuas del occidente rural- a la ciudad de Santa Cruz, es abrumadora y da lugar a la exacerbación del discurso regionalista de la autodenominada "nación camba"¹ que es la expresión más clara del racismo anti colla o anti indígena occidental².

¹ El término "camba" es una burda apropiación política de las elites de Santa Cruz; en realidad el apelativo de "camba" se ha usado siempre en el oriente para nombrar a la "peonada", a los indios que trabajan en las haciendas orientales como peones. (Plata Wilfredo, Fundación Tierra, entrevista 2005)

² "En general, se conoce a Bolivia como un país fundamentalmente andino, encerrado en sus montañas, una especie de Tibet sudamericano constituido mayoritariamente por las etnias aymara-quechua, atrasado y miserable, donde prevalece la cultura de conflicto, comunalista, pre-republicana, liberal, sindicalista, conservadora, y cuyo centro burocrático (La Paz) practica un execrable centralismo colonial de Estado que explota a sus –colonias internas-, se apropia de nuestros excedentes económicos y nos impone la cultura del subdesarrollo, su cultura"... "aspiramos a crear nuestro propio Estado sobre la base de nuestra cultura y nuestra historia. Nosotros, la Nación Camba, y su instrumento de lucha, el movimiento Nación Camba de Liberación, vamos a hacer lo que NOSOTROS QUEREMOS SER, y no lo que OTROS QUIEREN QUE SEAMOS (Quiénes somos. En: Portal de la Nación Camba. www.nacioncamba.net).

high plains, received incentives to settle in specifically defined areas (San Julián, Cuatro Cañadas, Brecha, Mineros, Yapacaní) in Santa Cruz. The same occurred in northern La Paz department.

Colla colonisation

The colonisation and settlement of the Oriente began in the late 1950s and lasted until the end of the seventies, and was a central part of the so-called "march to east". Each "colony" was made up of hundreds of families organised from their home communities and even today they maintain high levels of social, ethnic and cultural cohesion, speaking both Spanish and their native tongues. Generally, these coloniser-settlers were the most gifted, educated, the youngest and the most successful. They were the most valuable of human capital that moved from the Andes to the flatlands. They participated fully in the market economy.

Years later, in the early 80s, the State called off these guided colonisation programmes, but indigenous *Colla* migrations to and squatting in the lowlands not only continued but actually increased constantly in both rural and urban Santa Cruz. Nowadays, approximately half of Santa Cruz's rural population is of *Colla* origin.

Migration from the west

Rural migration from the west to the east (the Oriente) for exclusively or primarily agricultural purposes was instigated and controlled by the State until the early 80s. It is only since the 1985 structural adjustment that landless Colla-Aymara and Quechua peasant migration from the rural west to the city of Santa Cruz has become so overwhelming. This has exacerbated the self-titled "Camba"¹ regionalist dialogue, which is perhaps the clearest expression of anti-*Colla* or anti-western indigenous racism to date².

Parallel to this, another racist movement headed by Aymara leader Felipe Quispe has come to light, this time expressing indigenous anti-*q'ara* or anti-white sentiment and ethnic intolerance.

¹ The word "camba" is a vulgar political appropriation of elites of Santa Cruz; in fact the name of "camba" has always been used in the east to name to the indigenous laborers who work in the Eastern properties as peons. (Wilfredo Plata, Fundación TIERRA, interview 2005)

² "In general, Bolivia is known as a fundamentally Andean country encircled by mountains: a sort of South American Tibet made up mainly of Aymara-Quechua people groups, backward and poverty-stricken, where the culture of conflict, communalism, pre-republicanism, liberalism, unionism, and conservatism prevail. Its bureaucratic centre (La Paz) practises an abominable colonial State centralism that exploits its "internal colonies", appropriates for itself our economic surplus and imposes its own culture of underdevelopment..." "We aspire to create our own State based on our culture and history. We, the Camba Nation, and our instrument of struggle, the Camba Nation Liberation Movement, shall become what WE WANT TO BE, and not what OTHERS WANT US TO BE (Who we are. On: Camba Nation homepage. www.nacioncamba.net).

Paralelamente, en el occidente ha surgido -a la cabeza del líder aymara Felipe Quispe- otro discurso igualmente racista indígena, anti "q'ara" o anti blanco, de feroz intolerancia étnica.

Muralla étnica

Pero además, junto con las políticas del ajuste estructural que dejaron sin empleo a decenas de miles de ex trabajadores mineros el año 1985 y la consecuente presión sobre la tierra que este desempleo generó, las corrientes internacionales ambientalistas de moda influyeron decisivamente en las políticas públicas del Estado boliviano, y con el discurso inicialmente fundamentalista de la preservación de los recursos naturales, se intenta frenar las migraciones de indígenas collas hacia las tierras bajas. En realidad se ha construido una muralla o barrera de preservación ecológica con contenido étnico anti indígena andino. El Estado, por iniciativa propia pero también sometido a diferentes presiones e intereses, crea áreas protegidas, reservas y parques y se inicia una nueva pugna por los recursos naturales, esta vez también entre indígenas orientales y colonizadores andinos.

Latifundio y propiedad plena de los recursos naturales

Es también en la década del 80 que en los llanos se consolida la estructura latifundiaria de propiedad de la tierra, principalmente en torno a cultivos extensivos como la soya. Desde fines de los años 80, prácticamente todas las tierras en el oriente ya tienen dueños o personas que reclaman derechos de propiedad sobre ellas, supuestamente ya no hay un metro cuadrado de tierras disponibles para asentamientos humanos collas, pero sí para inversores extranjeros y para parques ecológicos privados³.

Pero si la RA andina fue acompañada de estímulos públicos para la emigración de colonizadores hacia las tierras del oriente, es también a partir de entonces que –añadiéndose a las estancias ya en propiedad de hacendados orientales- se procede a la distribución gratuita de grandes superficies de tierra generalmente a ciudadanos bolivianos no indígenas, de todos los rincones de Bolivia -en superficies de hasta 2.000 hectáreas para fines agrícolas y hasta 50.000 hectáreas para fines ganaderos- para cada familia solicitante⁴.

³ "Las otras regiones no tienen porque decidir nuestro futuro ni que hacer con nuestros recursos, sostuvo el presidente de la Cámara de Industria, Servicio y Comercio de Santa Cruz (CAINCO) Svonko Matkovic, en el II Encuentro Cívico-Social-Empresarial, que se realizó en Trinidad, Beni, con la presencia de al menos 70 dirigentes cívicos, vecinales, laborales, campesinos y empresariales del Beni, Pando, Tarija, Santa Cruz y Riberalta". Citado en Tinkazos N° 16. PIEB 2004.

⁴ "En el Oriente, lo que se llamó "Reforma Agraria", no fue otra cosa que un extenso programa de titulación de tierras fiscales y baldías, a favor de quienes quisieran –o por lo menos así lo manifestaran- dedicarse a la agricultura y/o la ganadería. Eso se debió a que la

Ethnic wall

Furthermore, coupled with the structural adjustment that left tens of thousands of former mine workers without work in 1985 and the consequent pressures on the land generated by that unemployment, international environmentalist currents in vogue at the time had a decisive influence on Bolivian state policy through an initially fundamentalist discourse for preserving natural resources, which tried to put a stop to *Colla* indigenous migration to the lowlands. This amounted to the creation of an anti-Andean indigenous wall or barrier in the name of ecological preservation. The State, of its own initiative, but also subject to various pressures and interests, created protected areas, reserves and parks and began a new dispute over natural resources, this time also between eastern and Andean indigenous groups.

Large landholdings and full ownership of natural resources

It was also during the 1980s that the large landholding structure was consolidated, mainly around crops, such as soybeans, that occupy extensive stretches of land. Since the end of the 80s, almost all lands in the Oriente have had owners or people claiming ownership rights over them. There is supposedly not one square meter of land available for *Colla* settlements, but there is plenty available for foreign investors and for private ecological parks³.

Although Andean AR was accompanied by public stimulus for colonisers to migrate to lands in the east, it was also at that time that large tracts of land were distributed free of charge –added to ranches already in the hands of eastern landholders– generally to non-indigenous Bolivians from all over the country. The parcels ranged in size from 2,000 hectares per family for agricultural purposes, to 50,000 hectares per family for livestock⁴.

Carving up of lands

The MNR regime created a new landholding trend in the Oriente based on the "generosity" of the '53 AR – land

³ "Other regions have no right to decide our future or what to do with our resources" maintained Santa Cruz Chamber of Commerce, Industry and Services (CAINCO) president Svonko Matkovic, at the 2nd Civic-Social-Business Encounter that took place in Trinidad, Beni. In attendance were over 70 civic, neighbourhood, labour, peasant and business leaders from Beni, Pando, Tarija, Santa Cruz and Riberalta. Quoted in Tinkazos N° 16. PIEB 2004.

⁴ "In the Oriente, what was called "Agrarian Reform" was nothing more than an extensive campaign for deeding government and vacant lands to whoever wanted them – or at least to those who said so – for agricultural or livestock purposes. This was due to the fact that the region's immense surface area was virtually un-owned, scarcely populated and, consequently, with few human beings to take advantage of this mechanism..." "the agrarian law of '53 fell to the ground for potential farmers"... "All that AR required in the Oriente for someone to become an agricultural producer – or land speculator as the case may be – was a piece of paper signed and sealed by a lawyer." Roca, José Luis. *Economy and Society in Eastern Bolivia (16th to 20th centuries)*, Cotas, Santa Cruz, 2001. Pages 567 and 568.

Repartija de tierras

El régimen del MNR crea el neolatifundismo en el oriente a partir de la "generosidad" de la norma de RA del 53 – dotación gratuita de hasta 50.000 hectáreas de tierras ante simple solicitud de la parte interesada- sumada al atrabiliario abuso de las influencias políticas y la falta de cumplimiento de la obligación de trabajar las tierras. Irónicamente -mientras la RA en el occidente expropiaba las haciendas para ser redistribuidas a los indígenas- la contra RA del oriente regalaba enormes superficies a diestra y siniestra, especialmente en los regímenes dictatoriales de Bánzer y García Mesa⁵.

Bastaba que cualquier ciudadano no indígena con poder o influencia política haga una solicitud. Debía justificar -en el papel- que las demandas de inmensas superficies de tierras solicitadas serían utilizadas productivamente, para que luego de un trámite las más de las veces viciado de corrupción y de favoritismo político, el Estado a través del Consejo Nacional de Reforma Agraria, se las dotara gratuitamente. Muchos de los nuevos propietarios no indígenas del occidente (blancos o mestizos collas) no tenían ni idea de donde quedaban "sus tierras" y nunca en su vida habían tenido la menor experiencia o actividad agropecuaria previa. De esa forma enormes territorios, dotados gratuitamente en propiedad privada, se mantienen hasta ahora sin trabajar, para el engorde.

Los territorios indígenas

Recién en 1996, luego de largos años de movilizaciones, luchas y presiones indígenas, la ley INRA reconoce a las Tierras Comunitarias de Origen (TCO) como territorios indígenas, con población originaria de la región e identidad cultural propia, pero principalmente con derechos preferentes sobre los recursos naturales, especialmente la tierra y el bosque.

El reconocimiento del carácter multiétnico y plurilingüe de la nación boliviana, que hace la Constitución Política del Estado (CPE) reformada en 1994, es llevada a la práctica

inmensa superficie territorial de esta región había quedado virtualmente sin dueño, con muy escasa población y, por consiguiente, con pocos seres humanos que redimir a través de este mecanismo"... "la ley agraria del 53 cayó como anillo al dedo de los potenciales agricultores"... "Todo lo que la RA exigía en el oriente para convertirse en productor agropecuario -o en especulador de tierras, según el caso- era una hoja de papel sellado y la firma de un abogado". Roca, José Luis. *Economía y Sociedad en el oriente de Bolivia (siglo XVI - XX)*, Cotas, Santa Cruz, 2001. Pág. 567 y 568.

⁵ "A ellos (los potenciales agricultores) se les brindó una nueva oportunidad de obtener tierra, otra vez a precio cero, aunque con muchas más ventajas que las de medio siglo antes cuando había que hacerlo absolutamente todo. En cambio ahora se abrieron caminos a un ritmo acelerado, se destinaron sustanciales recursos públicos para el sector rural y, lo mejor de todo, el gobierno de Estados Unidos, como una continuación del Plan Boham, otorgó una generosa cooperación financiera, técnica y administrativa al desarrollo de la agricultura cruceña" Pág. 579 Roca, ob, cit.

grants of up to 50.000 hectares by simple request from the interested party – and the shameless abuse of political influence and failure to comply with the obligation to work the land. Ironically, while the western AR expropriated haciendas for their redistribution amongst the indigenous, huge areas of land in the Oriente were handed out left and right in violation of the AR, especially under the dictatorial regimes of Bánzer and García Mesa⁵.

All that was required was that any non-indigenous citizen with political power or influence make a request. They had to justify, on paper, that the immense areas of land requested would be used productively, so that after a legal process usually riddled with corruption and political favoritism, the State would grant ownership free of charge through the National Agrarian Reform Council. Many of the new western landowners (whites or mixed-race - *Collas*) had no idea where 'their land' was located and had never in their entire lives had any previous experience with agriculture. In this way, vast expanses of territory were given over into private ownership and remain unworked to this day.

Indigenous territories

It was only in 1996, after long years of mobilizations, struggles and indigenous pressures, the INRA Law recognized Native Community Territories, or TCOs, as indigenous lands with their own regional native populations and cultural identities, but mainly recognized preferential rights over natural resources such as land and forests.

The State Constitution, reformed in 1994, recognized the multi-ethnic and multi-lingual character of the Bolivian nation, which was put into practice regarding access to land and territory through the INRA Law two years later. Applying this concept in the titling and re-titling of lands as established by the INRA Law has been an enervating factor in social, political and economic relations in the Bolivian lowlands, and between the east and west at the national level. It has been precisely since then that autonomist and separatist dissidence has become more acute from elite Bolivian minority groups with farms and ranches in Santa Cruz, as well as from Aymara indigenous leaders in the *Altiplano* region.

Soy subsidies

Along with the 1985 structural adjustment, subsidies that formerly went to the indigenous in the Andes were shifted

⁵ "They (the potential farmers) were given a new opportunity to obtain land, again with a zero price tag, yet with more advantages than those of half a century before, when one had to do absolutely everything. Now, however, roads were opening at an accelerated pace, substantial public resources were being allocated to the rural sector and, best of all, through the Boham Plan, the US government provided generous financial, technical and administrative support to the development of Cruceña agriculture." Page. 579 Roca, ob, cit.

en el plano del acceso a la tierra-territorio dos años más tarde con la ley INRA. La aplicación de este precepto, a través del saneamiento de las tierras dispuesto por la ley INRA, es un factor que está enervando las relaciones sociales, políticas y económicas en los llanos de Bolivia y entre oriente y occidente, a nivel nacional. Justamente es desde entonces (1996) que se agudizan las proclamas autonomistas y separatistas de grupos minoritarios de la elite boliviana afincada en Santa Cruz al igual que la de los líderes indígenas aymaras en los andes altiplánicos.

Subsidio a la soya

Junto con el ajuste estructural de 1985, el subsidio que antes iba a los indígenas del ande se traslada al empresariado del oriente, especialmente a partir del Proyecto Tierras Bajas del Este, que da crédito por varias decenas de millones de dólares y habilita las mejores tierras de Bolivia para la producción de la soya. Se construyen carreteras, puentes, sistemas de energía, y se comienza la consolidación del derecho propietario de grandes extensiones de tierras, hasta entonces sin títulos legales. En medio de este auge, un ex Ministro de Educación se auto asigna 100.000 hectáreas de tierras, escándalo que obliga a la intervención de las oficinas de RA y conduce a la dictación de la ley del INRA 4 años después. A la par que se aplica el saneamiento en las tierras bajas, en los últimos años los cultivos de la soya se han ido incrementando sostenidamente, aunque los rendimientos se mantienen constantes y en algunos casos se reducen. De todas maneras es el principal cultivo y la principal fuente de exportaciones y de generación de divisas.

Es en torno al "boom" de la soya, como lo fue décadas antes con el del algodón, que se articula el discurso regional. Los empresarios bolivianos afincados en Santa Cruz no sólo reclaman su liderazgo exportador, sino de motor de la economía nacional y por tanto de centro de las decisiones políticas. Su poder de clase antes que de región, es ejercido directamente a través de los movimientos cívicos desde 1985 hasta ahora.

Manipulación regionalista

En octubre de 2003 no solo fue echado del poder el presidente Sánchez de Lozada sino también las elites bolivianas afincadas en Santa Cruz. El nuevo gobierno constitucional de Carlos Mesa no los incluye ni en la Prefectura departamental ni en el gabinete de ministros hasta fines de enero del 2005. Es importante esta precisión. Los principales terratenientes de la región oriental son bolivianos que obtuvieron grandes cantidades de tierras gracias a sus influencias políticas especialmente en las dictaduras. Muchos son collas que se disfrazan en la cruceñidad y encuentran en la autodenominada "nación camba" el mejor argumento para defender sus intereses.

Sin embargo, este discurso autonomista es doblemente engañoso, porque los líderes cívicos en Santa Cruz saben perfectamente que la mayor cantidad de

to businessmen in the Oriente. This was especially true with the Eastern Lowlands Project, which gave credits for many millions of dollars and prepared the best land in Bolivia for soybean production. Highways, bridges and energy systems were built, and ownership rights were consolidated over enormous areas of land that were previously without legal titles. In the midst of this surge, one former Minister of Education assigned himself 100,000 hectares of land, a scandal that required intervention from the AR offices and led to the passage of the INRA Law 4 years later. At the same time, the titling and re-titling of properties in the lowlands were enforced, despite the fact that while soybean crops were expanding, overall crop yield remained constant and even decreased in some cases. At any rate, the main crop, main export and main source of income was soy.

The regional discourse then revolved around the soy boom, as it had around cotton years before. Bolivian businessmen with farms in Santa Cruz not only claimed leadership in the area of exports, but also claimed to be the driving force behind the national economy and thus the centre of political decision making. Their power of class over region has been directly exercised through civic movements since 1985.

Regionalist manipulation

October 2003 saw the overthrow not only of President Sánchez de Lozada, but of the Bolivian elite with farms and ranches in Santa Cruz. It is important to note that the constitutionally established government of Carlos Mesa has not included them in the departmental Prefecture nor in his cabinet as of the end of January 2005. The main landholders in the eastern region are Bolivians who obtained large quantities of land thanks to political influence, especially during the dictatorship years. Many are *Collas* who disguise themselves with Cruceña customs and are to be found amongst the ranks of the self-styled "Camba Nation" as the best way of defending their interests.

Nevertheless, this autonomist discourse is doubly deceptive, because Santa Cruz civic leaders know perfectly well that most soy producers are Mennonite immigrants from Canada, Japanese immigrants from Okinawa, Brazilians from Rondonia and *Colla* colonisers from the Andes, and, of course, that the most modern, profitable and highest volume producers are linked to multinational capital. Most soy producers in Santa Cruz are not Santa Cruz citizens. There *are* local citizens involved in the industry, and these are quite meritorious, but they unfortunately do not figure amongst the most important soy producers in the eastern region⁶.

⁶ "The ups and downs of Cruceña agriculture in recent years are due to different causes that occurred during the 70s. At that time, sector behaviour was conditioned by the granting of internal incentives and subsidies. Among these it is worth mentioning the free importation of supplies and capital goods at a time when customs revenues, held the top position in terms of government income because of high tariffs and duties,"... "to the previously mentioned factors we add the

productores de soya son menonitas venidos del Canadá, japoneses de Okinawa, brasileros de Rondonia y colonizadores collas de los Andes. Por supuesto que los mas modernos, rentables y que cultivan mayores volúmenes de soya son grandes productores empresariales vinculados a capitales transnacionales. La mayoría de los productores de la soya cultivada ahora en Santa Cruz no son ciudadanos cruceños. Por cierto que los hay y son muy meritorios, pero lamentablemente aún no son los más importantes productores de soya de la región oriental⁶.

En el oriente, muchos collas emigrados años antes, junto con reducidos grupos de la elite regional, utilizan y fomentan los sentimientos regionalistas de Santa Cruz y los distorsionan al extremo del paroxismo que estamos viviendo ahora.

Está claro entonces que uno de los principales objetivos de la búsqueda de autonomía es frenar o paralizar el proceso de saneamiento de tierras iniciado hace 8 años. Estos antecedentes sobre el acceso a la tierra y los intentos por la preservación del neolatifundismo en el oriente, denunciado por los obispos de Bolivia en su Carta Pastoral del año 2002, ayudan a comprender el feroz discurso autonomista de las elites terratenientes bolivianas afincadas en el oriente⁷.

⁶ "Los altibajos de la agricultura cruceña en los años recientes, se deben a causas bien distintas a las que ocurrieron en la década de 1970. Por entonces, el comportamiento del sector estaba determinado por los incentivos y subvenciones internas que se les otorgaron. Entre ellos cabe mencionar las liberaciones para la importación de insumos y bienes de capital en una época cuando las recaudaciones aduaneras, basadas en aranceles altos, ocupaban el primer lugar en los ingresos fiscales"... "a los factores anteriores se sumaba la política bancaria regulada por el gobierno que era amplia, flexible y hasta dadivosa"... "Las obligaciones crediticias con la banca estatal de entonces (Banco Agrícola y Banco del Estado) y aún con los bancos privados, se refinanciaban y reprogramaban varias veces, y no faltaron ocasiones en que se condonaron no solo intereses sino también el capital. Esos pasivos eran siempre absorbidos por el Tesoro Nacional"... "a partir de 1985, las cosas cambiaron radicalmente con la adopción de una política gubernamental que introdujo a Bolivia en la economía de mercado" Pág. 588, Roca Ob. Cit.

⁷ "Es obvio que los grupos de poder van a querer un Estado débil, ausente, que delega todo, que descentraliza todo, que da autonomía regional; es lógico que este tipo de Estado les conviene porque consolidan su poder, manejan plata, recursos, cargos, pegas, influencias, se eternizan en el poder y viven felices. Pero son pocos, y el resto de la población, los pobres, los indígenas, las mujeres, los campesinos, migrantes, los sin tierra, que siguen subordinados, siguen sin pega, sin ingreso, en trabajos informales y eventuales, sin derecho a salud, educación, sin vida digna". Leonardo Buitendijk. En: Tinkazos N° 16. PIEB 2004.

In the Oriente, many *Collas* who migrated years ago, along with the reduced groups of regional elite, are using and fostering Santa Cruz regionalist sentiments and are distorting the current paroxysm to the extreme.

It is thus clear that one of the main objectives of seeking autonomy is to halt or paralyze the re-titling process that began 8 years ago. This background on land access and attempts to preserve large landholdings in the Oriente - denounced by Bolivian Bishops in their Pastoral Letter of 2000 - should help to understand the fierce autonomist discourse coming from the elite Bolivian landholders in the Oriente.⁷

government-regulated banking policy, which was broad, flexible and even generous"... "Credit obligations to the then state bank (Banco Agrícola and Banco del Estado) and even to private banks were refinanced and re-programmed several times, and there was no shortage of debt pardoning regarding both interest and capital"... "These debts were passed on to the National Treasury"... "beginning in 1985, things changed radically with the adoption of a government policy that introduced Bolivia to the market economy" Page 588, Roca Ob. Cit.

⁷ "It is obvious that power groups want a weak, absent State that delegates everything, that decentralises everything, that gives regional autonomy. It is logical that this kind of State is in their best interest, because they can thus consolidate their power, manage money, resources, posts, jobs and influences, and eternalise their power and live happily ever after. However, they are few in number. Meanwhile, the rest of the population - the poor, the indigenous, women, peasants, migrants, the landless -continue to be subordinate, continue to be unemployed, with no income, in informal or temporary jobs, with no rights to healthcare, education and without dignity in their lives." Leonardo Buitendijk. In: Tinkazos N° 16. PIEB 2004.